

inferior al capital primitivo, se dice que uno no ha *costeado sus gastos* o que *ha perdido*, porque estas dos locuciones son sinónimas. Todas estas diversas expresiones sirven para designar el resultado de las operaciones hechas en un tiempo determinado, para indicar si durante este tiempo el capital que se poseía al principio ha aumentado, disminuido o permanecido el mismo; i en cada inventario este capital se compone de la suma de riquezas actualmente poseídas, ni mas, ni ménos.

Es imposible formar el inventario de las riquezas de una sociedad i mucho ménos de las riquezas de la humanidad en un momento cualquiera: pero es útil conocer los hechos que podrian ejercer influencia sobre los resultados de semejante inventario; porque si este conocimiento no nos enseña cuál es la suma de riquezas existentes, lo que importa bien poco, nos muestra por la accion de qué causas puede esta suma aumentarse o disminuirse, i he aquí justamente el objeto de nuestros estudios.

En resúmen, el primer motor de la industria es la *necesidad* que enjendra el *trabajo*, el cual, aplicándose a la materia o a la *tierra*, da *utilidad* a los objetos materiales o aumenta la que ya tenían, que es lo que constituye la *produccion* de las *riquezas*: una vez producidas, estas sirven para satisfacer nuestras necesidades por medio del *consumo*. Así la necesidad es el principio del movimiento industrial, el trabajo su agente i el consumo su fin: entre la produccion i el consumo las riquezas existentes forman un *capital* que se aumenta incesantemente con todas las que crea la produccion i que se disminuye igualmente por todas las que destruye el consumo.

CAPITULO II

MOVIMIENTO ECONOMICO. — FORMAS PRINCIPALES DE LA INDUSTRIA

§ 1º — Fórmula del movimiento económico.

El hombre no puede vivir sin consumir, ni consumir sin haber producido, ni producir sin trabajar. A la vida individual o social acompaña pues siempre una actividad industrial que crea en determinado tiempo una suma cualquiera de productos mediante una suma cualquiera de trabajo. La relacion que existe en cualquier instante entre estos tres términos, producto, trabajo i tiempo, constituye el *estado de riqueza* del sujeto, sea este individuo o sociedad. La vida, considerada bajo el punto de vista económico, se compone de una serie no interrumpida de estados de riqueza cuya sucesion forma lo que llamamos el *movimiento económico* de los individuos i de las sociedades.

El perfecto estado de riqueza, el ideal hácia que nos dirigimos sin que nunca nos sea dado alcanzarlo, es aquel en que el hombre podria satisfacer todos los de sus deseos que tienen por objeto la posesion de una parte del mundo material, sin adquirir esta satisfaccion a costa de ningun esfuerzo ni trabajo. El hombre es tanto mas rico cuanto mas se acerque a este ideal su estado de riqueza, i tanto mas pobre cuanto mas se aleje.

El estado de riqueza mas elevado es pues el poder de satisfacer la mayor suma de necesidades a costa del menor trabajo posible. Este poder, en un tiempo dado, resulta de la relacion de dos términos: uno positivo, que es el poder de consumir, siempre proporcionado a la suma de los productos, el otro negativo, que es el *notrabajo*, siempre unido en nuestra inteligencia con la idea de riqueza. Así, se hace uno rico, sea por un aumento de los productos, sea por una disminucion del trabajo mediante el cual los obtiene: i se hace uno mas pobre, sea por la disminucion de la suma de los productos, sea por el aumento de la suma del trabajo necesario para obtenerlos. — I como nuestra vida i sus necesidades se desarrollan en el tiempo, es uno tanto mas rico cuanto mayor suma de necesidades, i a costa de ménos trabajo i en ménos tiempo, puede satisfacer, i tanto ménos rico cuanto mas dilatado es ese tiempo, mayor el trabajo o menor la suma de necesidades.

Si se quisiese pues definir el estado de riqueza por una de esas fórmulas concisas que emplean los matemáticos, se podria, designando ese estado por *r*, la suma de los productos por *p*, el trabajo por *e* i el tiempo por *t*, decir

$$R = \frac{p - e}{t}$$

Pero las fórmulas de este jénero no pueden emplearse en esta materia sino con mucha circunspeccion, i es menester acompañarlas de largas explicaciones para evitar equívocos. La nocion del estado de riqueza supone la existencia de un sujeto i de un objeto: el sujeto es un individuo o un grupo de individuos; el objeto, una o muchas cosas llamadas *riquezas* cuya utilidad, lo hemos ya observado, puede variar subjetivamente. Para servirse de la fórmula es menester pues hacer abstraccion de todas las variaciones subjetivas i suponer las necesidades constantes. El aumento de la suma de los productos se manifiesta entónces directamente, sea por una mayor cantidad de objetos

destinados a satisfacer las mismas necesidades que ántes, sea por una cantidad igual a que vienen a unirse objetos destinados a satisfacer nuevas necesidades. La disminucion de la suma de los productos se manifiesta por los fenómenos inversos.

El trabajo tiene tambien un carácter subjetivo: tal necesidad, que determina tal esfuerzo de la parte de un individuo, no determinará el mismo esfuerzo de la parte de otro, i ni talvez del mismo en otro tiempo. No puede de consiguiente medirse el trabajo ni la necesidad bajo el punto de vista subjetivo, i es preciso apartarse de este punto de vista para poder emplear fórmulas un poco rigurosas.

I por esto suponemos desde luego que las necesidades son constantes i uniformes, como tambien que el esfuerzo moral que provocan i que da origen al trabajo es una cantidad invariable, idéntica, i nos limitamos a estudiar los fenómenos bajo el punto de vista objetivo.

En esta hipótesis, toda economía de trabajo obtenida constituye un acrecentamiento real de riqueza, porque seria empleada de manera de aumentar realmente la suma de los productos. Si el trabajo aplicado a la produccion de las medias se expresa, por ejemplo, por 12, i un invento permite obtener en el mismo tiempo el mismo número de medias mediante un trabajo de 7, supondremos que la cantidad 5 de trabajo economizado se emplea, sea en fabricar mayor número de medias, sea en crear otros productos. Examinaremos despues cómo i hasta qué punto la realidad de los hechos se aleja de esta hipótesis.

Segun esto, quitando de la fórmula el término *trabajo* o mas bien *esfuerzo*, idéntico en los diversos estados que pueden compararse, podremos decir: $R = \frac{p}{t}$.

Este trabajo o esfuerzo que suponemos siempre idéntico es causado por la esperanza de gozar de los productos, i

cuando esta esperanza se realiza, es remunerado por la suma de las riquezas producidas.

La remuneracion del trabajo varia segun el poder productivo de que dispone el sujeto, el cual depende del arte con que el trabajo se aplica. No es necesario recordar que la remuneracion es la condicion sin la cual el trabajo no puede renovarse ni continuarse: desde que la remuneracion desaparece o llega a ser insuficiente, cesa el trabajo.

El arte anima en todos sentidos la actividad industrial i no solo se manifiesta por inventos i descubrimientos en la aplicacion del trabajo a la materia, o en las combinaciones del trabajo de muchos individuos: mas tambien determina la intensidad i la enerjía del trabajo físico i del trabajo de ahorro. En efecto ¿porqué tal individuo trabaja con mas paciencia i enerjía, porqué persiste con mas constancia en el ahorro, sino porque ha concebido un ideal de remuneracion mas elevado? ¿I qué otra cosa es este ideal que una concepcion artística?

Así la produccion es proporcional al poder productivo i este aumenta o disminuye con el arte industrial o económico, del cual depende exclusivamente la remuneracion mas o ménos considerable que el trabajo recibe. Como todas las fuerzas, el poder productivo solo puede medirse por sus efectos, es decir, por los productos que crea. — Cuando se considera un determinado producto, se mide a veces el poder productivo empleado para obtenerlo por el trabajo que ha costado, i cuando un invento reduce este trabajo, se dice que este invento aumenta la riqueza, porque se supone que el trabajo economizado en este ramo de la produccion se empleará en otros. Esta manera de apreciar puede difícilmente adoptarse cuando se trata de la totalidad de los productos. Es mui cierto que si una sociedad, la nacion francesa, por ejemplo, obtuviese este año los mismos productos que el pasado a costa de un trabajo la mitad menor, habria duplicado su riqueza, o en

otros términos su trabajo seria dos veces mas remunerado que ántes. Pero seria imposible comprobar materialmente una disminucion o un aumento del trabajo empleado, i en esto consiste la dificultad de comparar dos estados de riqueza de otro modo que por inventarios, es decir, por la suma de los productos. El método de los inventarios habitualmente usado se funda en la nocion de que la suma del trabajo empleado, de los esfuerzos hechos para obtener las riquezas, es invariable, siempre idéntica i no cambia sino de empleo.

Con todo, importa observar que el inventario da cuenta solamente de la suma de los productos, del capital i no del poder productivo. Ahora bien, la suma de los productos es en verdad la expresion del poder productivo precedentemente empleado i del estado de riqueza presente; pero no representa el poder productivo actual, ni el estado de riqueza habitual. Es claro, cuando se comparan colectivamente dos sociedades, que la una puede producir i consumir en determinado tiempo una suma de utilidades mucho mayor que la otra, sin embargo de poseer habitualmente un capital menor, i en este caso la sociedad que dispusiese del capital mas considerable seria no obstante la ménos rica de las dos.

Si todo capital, cualquiera que sea su forma, pudiese en todo instante emplearse en satisfacer una necesidad personal cualquiera, se podria decir al ménos que el inventario da siempre la expresion del estado de riqueza presente, porque todo capital confiere a su poseedor la facultad de satisfacer sin trabajo cierta suma de necesidades, como se observa respecto de los particulares en las sociedades modernas en que la riqueza está apropiada por el cambio. Un particular que dispone de un capital de 100,000 \$ puede emplearlo a cada instante en la satisfaccion de sus necesidades personales. I por eso cuando se comparan dos individuos, de los cuales el primero, teniendo 100,000 \$ de

capital, gasta anualmente 5,000 \$, mientras que el segundo, sin poseer ningun capital, gana i gasta anualmente 10,000 \$, se dice que el primero es más rico que el segundo. Pero esta apreciacion, admisible si bien cuestionable cuando se trata de los particulares, no puede aplicarse a una sociedad.

En efecto, en todo estado industrial la existencia de una suma cualquiera de capitales es indispensable al mantenimiento del poder productivo, i admitiendo, lo que no es posible, que todos estos capitales pudiesen ser empleados en la satisfaccion de nuestras necesidades personales, su suma no podria disminuir sin que la produccion decayese inmediatamente. Esto supuesto cuando se considera el estado de riqueza habitual de una sociedad, es menester hacer abstraccion de esa suma que se conceptúa conservada idéntica i constituye, propiamente hablando, uno de los elementos del poder productivo mas bien que una parte de las riquezas existentes. Por otra parte, una porcion importante de los capitales de que dispone una sociedad, los terrenos de cultivo, por ejemplo, i las máquinas, está destinada, no a nuestro consumo personal, sino a procurarnos un medio mas fácil de obtener los objetos que deseamos consumir. Es evidente que, comparados los estados de riqueza habituales de dos sociedades que, teniendo igual poblacion, gozan anualmente de una suma igual de productos, la que emplea para obtener esta suma menor cantidad de capitales no será por esto solo menos rica que la otra.

Apesar de esto, aceptaremos en la práctica la noción vulgar segun la cual una sociedad es tanto mas rica cuanto mas considerable es el capital que posee, porque esta noción es jeneralmente bastante exacta. La mayor parte de los progresos del arte que incesantemente vienen a aumentar el poder productivo, substituyen máquinas a los brazos del hombre, el trabajo de ahorro al trabajo corporal, i aun los

que disminuyen el empleo del capital en una operacion determinada, aumentan en suma el empleo del capital. El invento que reduce el costo de produccion de una máquina de vapor tiene jeneralmente por consecuencia la construccion de mayor número de máquinas de esta especie, i en último resultado un acrecentamiento de la suma del capital invertido. Baste pues haber indicado las reservas que exija el interes de la ciencia i que será necesario recordar cuando nos ocupemos de los gastos de produccion.

El estudio del movimiento económico en una sociedad presenta algunos mas problemas que el estudio de este movimiento en el individuo aislado. Así, conocida la suma de las riquezas de una sociedad, esta suma puede distribuirse igual o desigualmente entre los diversos individuos de que aquella sociedad se compone i segun tales o cuales leyes. I, aun suponiendo igual la reparticion de una suma de riquezas determinada, cada uno de los individuos que componen la sociedad es tanto mas rico cuanto menor es el número de estos individuos, i tanto menos rico cuanto mas elevada es la cifra de la poblacion.

Hechas estas observaciones, diremos nuestros estudios en el órden siguiente :

Investigaremos primeramente las causas que, considerada la poblacion como invariable en número i la utilidad de las cosas como no sujeta a ninguna alteracion puramente subjetiva, enjendran diferentes estados de riquezas, o, en otros términos, hacen que una sociedad enriquezca o empobrezca;

Estudiaremos despues de qué modo el acrecentamiento o la disminucion de la cifra de la poblacion modifican la accion de estas causas;

Por último, examinaremos los efectos i la importancia de las alteraciones subjetivas que pueden sobrevenir en la utilidad de las cosas.

Una vez terminadas estas tres series de estudios anali-

ticos podremos concebir una idea exacta del conjunto de leyes que rijen el movimiento económico, sea en cuanto a las riquezas, sea en cuanto a la población es decir, en cuanto al estado de riqueza de la sociedad en jeneral : i no nos quedará que estudiar mas que las leyes de la apropiación de que depende el estado de riqueza de los particulares.

§ 2. — De la clasificación de las diversas industrias.

Antes de emprender el estudio analítico del poder productivo, convendría talvez trazar un cuadro jeneral de la industria humana i de sus divisiones principales : pero este cuadro, agradable a la imaginación, sería de poca utilidad para la ciencia, i lo mismo puede decirse de las clasificaciones descriptivas, siempre inficionadas de algo de arbitrario. La economía política no investiga en qué difieren los diversos ramos de industria : investiga solo en qué son semejantes o mas bien idénticos. No obstante, por conformarnos al uso i para fijar mejor la atención del lector en la extensión e importancia de los trabajos designados bajo el nombre colectivo de *industria*, diremos dos palabras sobre su clasificación.

Considerado bajo el punto de vista mas jeneral, el trabajo industrial transforma la materia, la transporta de un lugar a un otro i la conserva de un tiempo para otro en su forma útil. Las mas veces la industria transforma, transporta i conserva juntamente; otras transporta i conserva tan solo, como en la navegación i en el acarreo por tierra; otras en fin se limita a conservar, como en el comercio de especulación, cuando no se hace mudar de lugar a la mercadería. Así el trabajo de conservación es comun a todas las ramificaciones de la industria, el de transporte a casi todas, el de transformación solo a un mas reducido número. Esta clasificación nos muestra bastante bien cómo el trabajo de abstinencia i de conservación se extiende a todas

las ramificaciones de la industria humana, mientras que el trabajo corporal, empleado en el mayor número, no se extiende sin embargo a todas.

Dunoyer ha dividido todos los trabajos industriales en cuatro familias, segun su manera de aplicarse a la materia para darle utilidad :

1º *Industrias extractivas* : « Aunque empleen procedimientos muy diversos se limitan a extraer mecánicamente del seno del agua, del aire o de la tierra materiales a que no hacen ninguna transformación. » Tales son la caza, la pesca, la cosecha de los frutos espontáneos de la tierra, la explotación de los bosques i de las minas. Las diversas industrias comprendidas en esta clase son en jeneral menos consideradas que las otras, i tienen con todo grande importancia. La cosecha de los frutos espontáneos, que parece pertenecer solo a la tecnología del siglo de oro, nos da el cauchuc, la quina, el alfénsigo, los frutos, cortezas, gomas i raíces que se consumen directamente o que suministran materias primeras a las demas industrias. La corta i la explotación de los árboles que contienen los bosques vírgenes, ocupan una multitud de hombres : pueblos enteros viven todavía de la caza, o trabajan en cojer los animales que nos dan ricas pieles : la caza menor, que en los países civilizados no parece mas que un pasatiempo, suministra a nuestros mercados una provision considerable de alimentos delicados : la sola pesca marítima emplea millares de hombres i de buques. ¿Qué decir de la importancia de la industria minera que recoje el hierro en los terrenos incultos de la Europa i de la América, que busca el oro en las aguas del Maros i del Sacramento, la plata, el cobre i el carbon fósil hasta en las entrañas de la tierra?

2º *Industrias de transporte* : « Se limitan a llevar las cosas de un lugar a otro, sin darles otra transformación que acercarlas a las personas que las desean, que apropiárselas a las necesidades de los hombres poniéndolas a su alcance. » En

esta clase se comprenden directamente la navegacion, el acarreo por tierra, las mensajerías, los trabajos de distribucion de las mercaderías en los almacenes donde van a ofrecerse a los consumidores, e indirectamente la construccion de ferro-carriles, caminos i canales.

3º *Industrias fabriles* : « Modifican las cosas mismas i las hacen sufrir transformaciones las mas varias por el empleo exclusivo de las fuerzas químicas o mecánicas. » Esta clase comprende una multitud de artes, desde el del cocinero, del curtidor, del tintorero, del fabricante de tejidos, hasta el del constructor de máquinas. La investigacion ordenada en 1849 por la Cámara de Comercio de Paris reconoció 325 industrias de este jénero en el recinto de aquella ciudad solamente. Se puede ver por esto que una enumeracion i hasta una indicacion jeneral aproximativamente completa de los oficios comprendidos en esta clase seria tan difícil como poco útil.

4º *Industria agricola* : « Opera metamórfosis de un órden mas elevado que la industria fabril i crea una multitud de productos vegetales i animales. Pero emplea a este fin, ademas de las fuerzas mecánicas i químicas de que se sirven todas las demas industrias, un ajente de una naturaleza especial i misteriosa que se ha llamado *vida*. » Así el labrador que cultiva el trigo se sirve de las fuerzas mecánicas para abrir la tierra, sembrar, rastrillar, escardar, segar, se sirve de las fuerzas químicas cuando bonifica i abona su campo; pero el ajente principal de su industria es la fuerza que hace jerminal, brotar, crecer, florecer i madurar el trigo, la vida vegetal. Lo mismo cuando el agricultor cria i engorda un buei, se sirve de la vida animal, del ajente misterioso por el cual es enjendrado el buei, crece i engorda, i sin el que todas las fuerzas mecánicas i químicas habrian sido impotentes a obtener el producto.

Debe añadirse una quinta familia de industrias a las cuatro anteriores netamente definidas por Dunoyer.

5º *Industria comercial* : Es especial de las sociedades en que reina el sistema de la propiedad i de la apropiacion por el cambio, i consiste en conservar i cambiar los productos i a veces tambien en ordenar su transporte de un lugar a otro. Pero importa observar que este ramo de industria no es ni primitivo, ni necesario : no es primitivo, porque no puede ser aplicado mas que al producto ya obtenido por otra industria : no es necesario, porque depende de un sistema determinado de apropiacion. Imajínese, en efecto, un sistema comunista : el comercio no tendria allí cabida alguna, al paso que las otras industrias continuarian existiendo i llenando las mismas funciones que al presente.

Una clasificacion de los trabajos industriales bajo el punto de vista de las diversas necesidades humanas i sobre todo bajo el punto de vista de los consumos, de las fortunas particulares, seria mas interesante i mas fecunda en consecuencias científicas; pero presenta dificultades tales que no hemos osado emprender formularla.